

# Avisos de Boletín, Oraciones de los Fieles, Testimonio

## Octubre es el Mes de Concientización sobre la Violencia Doméstica

### Avisos de Boletín para Septiembre y Octubre de 2025

**¡La violencia en casa duele! Usted no está sola/o.** Durante el difícil último año, muchas familias sufrieron abusos en casa. Ahora es el momento de protegerse a sí mismo y a aquellos que cuentan con usted para su seguridad. Si usted experimenta cualquier forma de abuso, por favor sepa que hay ayuda. Llame a la Línea Nacional de Violencia Doméstica 1 (800) 799-7233. Para obtener más información vaya a:

[www.catholiccharitiesdc.org/familypeace](http://www.catholiccharitiesdc.org/familypeace)

**El Papa León XIV durante la Misa de Pentecostés en la Plaza de San Pedro en el Vaticano el 2 de junio de 2025.** “El Espíritu también transforma aquellos peligros más ocultos que envenenan nuestras relaciones, como los malos entendidos, los prejuicios y las peleas conjugales. También pienso con mucho dolor en los casos en los que la relación se vuelve tóxica debido a la voluntad de dominar al otro, una actitud que frecuentemente conduce a la violencia, como lo demuestran las estadísticas y recientes casos de feminicidios... El Espíritu Santo, por otro lado, hace madurar en nosotros los frutos que nos permiten cultivar relaciones buenas y saludables.” Si has experimentado daño causado por tu pareja, llama a la Línea Nacional contra la Violencia Doméstica 1 (800) 799-7233.

**Millones de mujeres diariamente sufren: “violencia psicológica, violencia verbal, violencia física, violencia sexual”.** Para el Papa Francisco, esta realidad es una “cobardía y una degradación para toda la humanidad”, por lo que nos pide rezar por las víctimas, “para que sean protegidas por la sociedad y para que su sufrimiento sea considerado y sea escuchado por todos.” Para obtener más información vaya a:

[www.catholiccharitiesdc.org/familypeace](http://www.catholiccharitiesdc.org/familypeace)

### Misa Nacional en Observación del Mes de Concientización sobre la Violencia Doméstica

Muchas familias católicas han experimentado violencia y abuso en el hogar. Usted está invitado a participar en la Celebración Nacional del "Mes de Concientización sobre la Violencia Doméstica" en la Misa de Vigilia el 4 de octubre a las 16:30 pm en el Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción en Washington, D.C. Hay ayuda disponible para las familias que sufren abuso. Para más información:

[www.catholiccharitiesdc.org/familypeace](http://www.catholiccharitiesdc.org/familypeace)

**“Como pastores de la Iglesia Católica en Estados Unidos, declaramos con la mayor claridad y firmeza posible que la violencia contra las mujeres, dentro o fuera del hogar, nunca está justificada.** La violencia en cualquier forma – física, sexual, psicológica o verbal – es pecado...enfaticamos que no se debe esperar que ninguna persona se quede en un matrimonio abusivo.” Declaración de los Obispos Católicos de Estados Unidos. Para ayuda llame a la Línea Directa Nacional de Violencia Doméstica al 1 (800) 799-7233.

**Las familias católicas merecen estar seguras y amadas en casa.** Sin embargo, una de cada 4 mujeres, 1 de cada 7 hombres ha experimentado violencia física severa en una relación íntima: patadas, golpes, estrangulamiento, quemaduras, uso de un arma contra ellos. El Comité Asesor de Sacerdotes de Violencia Doméstica de Caridades Católicas invita a los feligreses a aprender más sobre cómo ayudar a las familias y amigos que sufren abuso doméstico. Para recursos de Caridades Católicas, información sobre cómo desarrollar un ministerio de violencia doméstica en su parroquia, visite

[www.catholiccharitiesdc.org/familypeace](http://www.catholiccharitiesdc.org/familypeace).

**Octubre es el Mes Nacional de Concientización sobre la Violencia Doméstica.** “La Iglesia es Madre, la Iglesia es mujer”. Y como las madres dan la vida y las mujeres “guardan” el mundo, hagamos todos mayores esfuerzos para promover a las madres y proteger a las mujeres. ¡Cuánta violencia se dirige contra las mujeres! ¡Basta!”, dijo el Papa Francisco el 1 de enero de 2022 en la Basílica de San Pedro en el Vaticano. “Herir a una mujer es ultrajar a Dios, que tomó la humanidad de una mujer.” Para las mujeres que sufren abuso en el hogar, hay ayuda disponible. Llame a la Línea Directa Nacional de Violencia Doméstica al 1 (800) 799-7233.

**“Es nuestro deber, la responsabilidad de todos, dar voz a nuestras hermanas sin voz: mujeres que son víctimas de abuso, explotación, marginación y presiones inapropiadas”,** dijo el Papa Francisco. “¡No nos quedemos indiferentes! Es necesario actuar ahora, en todos los niveles, con determinación, urgencia y valentía”. En un mensaje a una campaña italiana para poner fin a la violencia contra las mujeres publicado el 8 de noviembre de 2023. La comunidad católica se preocupa por las familias que experimentan violencia y relaciones no saludables. Visite [www.CatholicsforFamilyPeace.org](http://www.CatholicsforFamilyPeace.org) para obtener más información sobre este tema, cómo ayudar, a quién llamar y la rica enseñanza católica que apoya a los sobrevivientes. Si necesita ayuda ahora, comuníquese con la Línea Nacional de Violencia Doméstica, 1 (800) 799-7233 (24 horas); 1 (800) 787-3224 (TTY); <https://www.thehotline.org/>.

## Oraciones de los Fieles

Para que más católicos puedan responder al llamado de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos para ayudar a romper el ciclo de la violencia doméstica y que nosotros, como cuerpo de Cristo, protejamos a nuestros miembros más vulnerables, roguemos al Señor.

Por las mujeres, los niños y los hombres que sufren violencia en el hogar, que sean llenos de la curación y la fortaleza de Cristo, roguemos al Señor.

Por los miembros de la parroquia que experimentan violencia doméstica, que podamos verlos, amarlos y guiarlos a un lugar seguro, roguemos al Señor.

Para todas las personas en relaciones abusivas. Que experimenten el amor de Dios y sepan que su abuso no es la voluntad de Dios. Que encuentren en nuestra comunidad parroquial apoyo para buscar ayuda, encontrar seguridad y liberarse de la violencia doméstica, roguemos al Señor.

Que como Iglesia podamos ser un lugar de refugio para aquellos que sufren violencia doméstica. Por las mujeres, niños y hombres traumatizados por la violencia en sus hogares, roguemos al Señor.

Durante este mes de Concientización sobre la Violencia Doméstica, oramos para que el Señor abra nuestros ojos para ver a las familias entre nosotros que sufren violencia doméstica y para que podamos proteger mejor a los vulnerables entre nosotros, oremos al Señor.

Por los ancianos que son maltratados. Que experimenten el amor de Dios y encuentren el apoyo y los recursos que necesitan en nuestra comunidad parroquial, roguemos al Señor.

Para adolescentes en relaciones violentas o controladoras. Que puedan encontrar en nuestra parroquia los modelos a seguir de bondad, cuidado y amor que les mostrarán cómo reconocer lo que debe ser una relación sana y completa, roguemos al Señor.

## Publicaciones en las redes sociales

"Cuánta violencia hay contra las mujeres. Basta. Herir a una mujer es ultrajar a Dios, que tomó la humanidad de una mujer", dijo Papa Francisco en la Basílica de San Pedro del Vaticano. 1/1/22

"Si tenemos que luchar contra un mal, hagámoslo, pero siempre digamos «no» a la violencia en el hogar. "S. Papa Francisco, Amoris Laetitia, 104

Usted no está solo. La Iglesia apoya a las familias que sufren violencia en el hogar. Vea más en Cuando Pido Ayuda: <https://www.usccb.org/topics/marriage-and-family-life-ministries/when-i-call-help-pastoral-response-domestic-violence>

"Él te cobijará con sus alas, y bajo sus alas podrás refugiarte. Su fidelidad es un escudo protector". Salmo 91.

La violencia doméstica contra uno de los miembros del cuerpo de Cristo nos afecta a todos. Aprenda cómo puede ayudar: <https://www.usccb.org/topics/marriage-and-family-life-ministries/when-i-call-help-pastoral-response-domestic-violence>

Salmo 34: 18-19 "En cuanto gritan, el Señor escucha y los libra de todas sus angustias. El Señor está cerca del corazón deshecho y salva a los de espíritu abatido."

## Octubre es el Mes de Concientización sobre la Violencia Doméstica Testimonio - Escapar del abuso para salvar su vida

(Testimonio de Marieta M., feligresa de la archidiócesis de Washington, D.C., compartiendo su experiencia de abuso doméstico).

Cuando era joven, trabajé con una pareja de ancianos, ayudándolos en su tienda de comestibles y en su hogar. No podían tener hijos y me amaban como a una hija. Conocí a su sobrino, un joven muy amable y respetuoso. Nos hicimos amigos, salimos y nos casamos. El primer año de estar juntos fue de alegría y felicidad y quedé embarazada.

Cuando nació mi hijo, los padres y hermanos de mi esposo comenzaron a visitarnos con frecuencia. Mis hermanos también vinieron a visitarme y yo me sentí feliz pero mi esposo se enojó y habló mal de ellos con feos insultos. Así que les dije a mis hermanos que sería mejor que no vinieran. El tiempo pasaba y su familia siempre estaba en casa con nosotros. Cuando me quejé por su falta de atención hacia mí, me golpeó por primera vez. Después de eso lloré mucho. Me pidió disculpas y dijo que no volvería a suceder. Me dijo que era mi culpa. Dijo que me amaba, pero que debería tratar de no hacerlo enojar. Pensé que tenía razón y que yo era la culpable.

Trataba de no hacerlo enojar pero igual llegaban los golpes. Su familia sabía que me pegaba pero no me ayudaron. Había días en que era muy cariñoso y decía que me amaba. Esas veces fui feliz, pero no duró mucho. Parecía buscar una razón para tratarme mal, insultándome y diciendo que yo no servía para nada. Quería trabajar pero él no me lo permitió. Nunca tuve dinero porque él no compartía conmigo lo que ganaba en su trabajo. Compraba lo necesario y a veces me daba una pequeña cantidad solo para comprar lo de la comida que iba a cocinar.

Pasaron dos años y me resigné a vivir así. No le dije nada a mi familia. Me culpé por todo. Volví a quedar embarazada. Esperaba que con otro bebé cambiaría. Pero no fue así. Mi esposo me decía que cuando volviera del trabajo debía tener su comida caliente lista para servirle. Bueno, hice todo lo que me pedía pero él siempre buscaba una razón para vencerme de todos modos.

Mi marido no me dejaba hablar con los vecinos ni con nadie. Era muy cortés y amable con todos los demás, pero era prácticamente mi verdugo. A pesar de eso, lo amaba. Entonces llegó otro niño. En los días buenos cuando estaba feliz, le pedí que por favor dejara de pegarme. Prometió que no lo haría más. Sin embargo, los golpes continuaron.

Me volví completamente sumisa dependiendo solo de él, mi autoestima rota. Me di cuenta de que estaba viviendo en la oscuridad y el miedo. Quería salir. Un día decidí pedirle ayuda a mi vecina, pero no me creyó. Las palizas y el abuso verbal se volvieron terribles, intensos. Tuve la oportunidad de huir por primera vez y me escapé con mis hijos. Una amiga mía, una señora mayor, nos ayudó, pero ni siquiera podía darnos comida.

Mi marido empezó a buscarme y me encontró. Parecía muy triste. Lloraba y decía que me quería mucho al igual que a nuestros hijos, que cambiaría. Regresamos a casa con él, pero esas promesas duraron solo unos meses. Sentía una ira intensa porque yo había escapado. El abuso se volvió más cruel, abuso sexual y amenazas de muerte con un arma. Me di cuenta de que podría acabar con mi vida.

Nací católica y en todo el tiempo de mi oscuridad le pedí a la Virgen María que me ayudara. Le pedí al Señor Jesús que no me abandonara, que me diera la fuerza para hacer algo para escapar del infierno que estaba viviendo. Me las arreglé para escapar y fui donde mi amiga de nuevo. Ella me llevó donde otra amiga y mi esposo no pudo encontrarme. Me buscó mucho. Pero sabía que si regresaba podría matarme. Con la ayuda de mi Señor Jesús, la Virgen María y Dios Padre, salí de las tinieblas y me hice fuerte.

Hoy, después de 25 años de vivir en la luz con Jesús siempre en mi corazón, quiero decirles a las personas que están experimentando abusos de cualquier tipo que hablen, no se callen. Busque ayuda en la iglesia y en las agencias que ayudan a las familias. Como yo, puedes salir de la oscuridad. Que haya luz en sus vidas. Comuníquese con la Línea Directa Nacional de Violencia Doméstica al 1 (800) 799-7233.